



Fotos: Beatriz Marín Ochoa

Entrevista Dr. José Antonio Naranjo Rodríguez

Decano de la Escuela de Ciencias
de la Universidad de Granada, España

Por: Beatriz Elena Marín Ochoa

Licenciado en Ciencias Biológicas, Diplomado en Nutrición y Doctor en Ciencias por la Universidad de Granada, profesor titular del departamento de Artica de las Ciencias Experimentales y de la Sostenibilidad, ha centrado sus investigaciones en el campo de las Ciencias Didácticas y de la Salud, así como en temáticas relacionadas con el desarrollo y la evaluación por competencias.

Tanger, Marruecos, una ciudad internacional y multicultural, es el lugar donde nació y de ella guarda los mejores recuerdos de infancia, como entender el sentido de la diversidad y la importancia de aprender de los demás, confiesa que desde entonces soñaba ser cirujano y aún lo sigue haciendo...

Está en la Universidad Pontificia Bolivariana por recomendación del profesor Vicente Ballesteros, quien nos ha visitado en varias ocasiones y trabaja en temas de educación social, pero además, dice, tenía esa necesidad de conocer otros mundos, otras culturas y otras ideas porque está seguro de que la internacionalización es la única manera para que progrese, pues cree que entre todos podemos elevar la nota en educación si contamos con las tres premisas: gente que ame lo que hace, gente que entienda lo que está haciendo y gente que quiera hacer. *Universitas Científica* diálogo con él.

¿Recuerda su primer maestro(a)?

Sí, era una maestra muy cariñosa de la guardería que quedaba justo debajo de mi casa. Yo vivía en el primer piso, segundo en Colombia, y en la planta baja estaba la guardería donde ella trabajaba.

¿Cuál era su materia preferida en el colegio?

Yo nunca fui muy buen estudiante en el colegio. En la universidad sí que lo era, pero siempre he querido ser del área de Ciencias de la Salud, de la Medicina, por eso tal vez me gustaba mucho la Biología.

¿Alguna vez, en el colegio, dejó de entrar a clase?

Tal vez sí, yo creo que los chavales a veces tienen que hacer un poco de esas travesuras siempre y cuando no se convierta en lo habitual. Pero faltar a clase jamás, porque estudié en el Liceo Francés y aunque había un régimen de libertad, era un colegio bastante estricto y mi madre también lo era, yo no me podía escapar tan fácilmente.

¿Qué país le ha impresionado en sus viajes?

Hay tantos sitios tan bonitos y me pasa quizás como a los maestros; a mí me impresiona todo lo nuevo, yo me dejo impresionar. Hoy me preguntaban ¿qué te ha gustado más? ¿Bogotá o Medellín? Bogotá me ha encantado y Medellín también, pero son dos sitios diferentes. Ahora, me llamó muchísimo la atención la Patagonia en Argentina, me pareció un lugar fascinante.

¿Cuál es la clase que usted no olvida como docente o como estudiante?

Una vez estuve en una clase de Bioquímica que fue mágica, una profesora que hoy en día es Vicerrectora de Investigación

de la Universidad de Granada. Ella es María Dolores Suárez y dictó una clase fantástica.

Y ¿cuál es la clase que quisiera olvidar?

Una de Zoología, aquello fue un iesperpento! No te enterabas absolutamente de nada, era un profesor francamente malo. Sin embargo, aquel mismo profesor dio otro día una clase mágica, me acuerdo de haberlo comentado con mis compañeros. Ahora que soy profesor entiendo que eso puede pasar y que es posible decir en algún momento: qué clase tan mala la que acabo de dictar.

¿Qué instrumento u objeto no sabe manejar aún?

Todavía patino algo con las pizarras digitales.

¿Cuál es su ritual imprescindible antes de entrar a clase?

Siempre me pongo nervioso antes de entrar a clase, y si es el primer día ni te digo. Acostumbro a charlar en la puerta con tres estudiantes o dos. Charlar, simplemente charlar.

¿Un educador debe ser investigador? ¿Por qué?

Sí, porque de lo contrario se alejaría de la realidad. Si no investiga, se quedaría siempre en un punto muerto y no saldría de allí.

¿Qué opina de los rankings ahora que están tan de moda?

Yo creo que hay que leerlos y analizarlos, lo que no debe ser es tenerlos como dogma, porque los contextos no son los mismos. Yo no me puedo comparar con las universidades americanas más prestigiosas porque los contextos no son iguales, bastante hacemos para tratar de estar a su nivel.

¿Cuál es la mejor lección para la humanidad?

Aquella que nos enseñara a terminar con las desigualdades y es algo que me ha preocupado siempre. Y no entiendo cómo hemos permitido que haya tanta desigualdad en el mundo y que no pongamos ningún remedio, creo que es algo que en el mundo se tiene que acabar.

Recomiéndenos tres libros: uno para el disfrute de estudiantes, otro para los educadores y uno más para investigadores.

Hay un libro que me gusta mucho, es posible que aquí nadie lo conozca, se llama *El tiempo entre costuras*, es especial porque me lleva a mi infancia. Para los educadores hay uno que tampoco sé si lo conocen Educación, ciencia y sociedad y por, último, creo que todo científico debe leer *La evolución de Darwin*.